

“Cómo pensaba José Martí que debían ser los niños de la primera infancia”.

**MSC. Elena M. Cruz Ruiz.
Dra.C M. Hiraida Rodríguez Mondeja**

Introducción.-

Aún cuando el tema de los valores es considerado relativamente reciente en los valores están presentes desde los inicios de la humanidad. Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas: *el bien, la verdad, la belleza, la felicidad, la virtud*. Sin embargo, el criterio para darles valor ha variado a través de los tiempos. Se puede valorar de acuerdo con criterios estéticos, esquemas sociales, costumbres, principios éticos o, en otros términos, por el costo, la utilidad, el bienestar, el placer, el prestigio...

Los valores surgen con un especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas. Por ejemplo, la virtud y la felicidad son valores; pero no podríamos enseñar a las personas del mundo actual a ser virtuosas según la concepción que tuvieron los hombres de la antigüedad.

Se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección. Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad y ser honesto; ser sincero en vez de ser falso; es más valioso trabajar que robar. La práctica del valor desarrolla la humanidad. Los valores son pautas que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta individual o social.

La educación moral de los niños y jóvenes no debe estar influenciada por falsedades ni frivolidad, es necesario transmitirles el conjunto de ideas, sentimientos, principios y convicciones que atesora la sociedad. Formar en ellos un carácter auténtico, capaz de enfrentar con inteligencia y creatividad las

diversas vicisitudes del mundo de hoy, que les permitan transformarlo y buscar soluciones y respuestas a los problemas. Es imprescindible educarlos en las más sólidas tradiciones de nuestra idiosincrasia y nacionalidad, fieles a los principios de la ideología socialista, fundamentada en su profunda raíz martiana y marxista.

En la infancia temprana y preescolar se inicia la formación de cualidades morales, sentimientos, normas de relación con los demás y con el mundo, así como las costumbres y tradiciones cubanas, que constituyen la base de la formación de valores a partir de la enseñanza primaria.

La Educación Preescolar tiene como fin lograr el desarrollo integral de los niños y las niñas. La educación en valores constituye la base de este proceso formativo, con el desarrollo de hábitos de comportamiento social, el inicio de las cualidades morales y el establecimiento de relaciones interpersonales entre ellos, con los adultos y la participación cooperativa entre la institución, la familia y la comunidad, como resultado del conjunto de influencias coherentes, fluidas y armoniosas, en un clima motivacional y afectivo positivo.

Las posibilidades que en este empeño tiene “La Edad de Oro” como expresión del legado humanista, pedagógico, ético y estético del Héroe Nacional, permiten adaptar algunos de los cuentos y crear adivinanzas para lograr la formación de cualidades morales en la infancia preescolar, enalteciendo el amor y respeto hacia la personalidad de José Martí Pérez, lo cual propicia estimular una adecuada conducta social en los niños y las niñas, que involucra además a los agentes educativos con los que interactúa cotidianamente.

“La Edad de Oro” de José Martí es una fuente inagotable para el trabajo con las cualidades y sentimientos positivos que se aspira formar en estas edades, es por ello que saber aprovechar cada cuento, sus personajes y las acciones que en ellos se desarrollan, en actividades bien planificadas, puede ser una vía para

el desarrollo moral de los niños y una preparación para la labor educativa con las familias.

Este trabajo se aplicó en diferentes círculos infantiles y en dos grupos del programa “Educa a tu hijo” del municipio Plaza de la Revolución planificados como contenido del área de Vida Social en el quinto y sexto años de vida y en grupo de 4 a 5 años, con buenos resultados en el desarrollo de los niños que sirvieron de muestra para comprobar sus posibilidades y efectividad en el proceso educativo dirigido al logro de las formaciones intelectuales, socio-afectivas, actitudinales, motivacionales y valorativas que contribuyen al desarrollo y crecimiento personal de los niños, sobre la base de la unidad inseparable entre lo instructivo y lo educativo.

Está concebido y estructurado de manera pedagógica y abarca la vida de los niños, tanto en el hogar, como en la institución infantil, considerando esencialmente que todo momento en la vida de ellos tiene que ser educativo y es determinante para influir en su desarrollo y formación.

Desarrollo

En los niños de la primera infancia ponen de manifiesto constantemente lo que han aprendido y logrando en una estrecha interrelación entre todos los contenidos de las diferentes áreas de desarrollo: el lenguaje, las canciones que se sabe, como pueden bailar diferentes danzas, aplican las habilidades manuales que poseen al desarrollar trabajos utilizando diferentes técnicas de plástica, cuando escuchan y narran los cuentos, dicen las poesías, se divierten con rimas y adivinanzas, se socializa con otros niños y con los adultos, pero sobre todo demuestran sus sentimientos, costumbres, formas de actuación y al comunicarse con los demás.

Todo lo que los niños descubren desde muy pequeños lo van grabando en sus mentes con una carga positiva o negativa, y le da un valor determinado. Las cosas, las personas, las actividades que les resultan agradables o desagradables, convenientes o inconvenientes, los valora como positivo o negativo, lo que constituye algo muy importante, pues al propiciar la formación de esos sentimientos, se convierten en el corazón de esas personitas, y va forjando su modo de ser.

A los adultos corresponde propiciar en el niño las vivencias, informaciones necesarias, planificar actividades donde comprendan lo bueno y lo malo, el se puede y el no se puede, las diferentes formas de actuar, correcta o incorrecta, ante una situación dada, donde puedan observar, reflexionar, y verbalizar en su comunicación, que consideran ellos que es lo mejor, o a qué personaje se quieren parecer y explicar el por qué, al analizar sus acciones positivas o negativas.

En la primera infancia el inicio de la formación de las cualidades morales que deben desarrollarse en estas edades, según la MSC. Marcia Hernández Ramírez, las cualidades morales como **las características con significados**

positivos que se desarrollan en el proceso de formación de la personalidad.

Estas cualidades distinguen al individuo y le permiten adecuar su comportamiento a los modelos representados en las normas morales socialmente establecidas, como resultado de la asimilación de la cultura material y espiritual que le ha antecedido, adquiridas durante la actividad que realiza, en las condiciones concretas del contexto en que se educa y se desarrolla.

Para la formación de estas cualidades morales están influenciadas por las acciones que ejercen los agentes educativos que intervienen de forma consciente, sistemática y perseverante, a partir de considerar lo que es posible y deseable que los niños incorporen a su actuación cotidiana, en correspondencia con la edad, sus necesidades e intereses, estimulados por una adecuada comunicación que le propicie satisfacción emocional.

La formación de cualidades morales en los niños tales como: la honestidad, la honradez, la laboriosidad, la responsabilidad, la amistad y el amor hacia las personas y a todo lo que les rodea, permite lograr que los niños y las niñas adquieran motivos de conducta, hábitos de comportamiento social, así como el establecimiento de relaciones interpersonales que favorecen su desarrollo integral, en un proceso educativo que enriquece su crecimiento personal, y donde es esencialmente indispensable el vínculo entre la institución, la familia y la comunidad.

Es muy importante, desde las primeras edades, crear y formar valores, educarlos en el amor a la patria, las costumbres y tradiciones que caracterizan a nuestro pueblo y que son parte de su idiosincrasia e identidad, el conocimiento de la vida y la acción de los revolucionarios y héroes, así como en los más nobles sentimientos y cualidades que se expresan en la dignidad, el respeto, la honestidad, la solidaridad, la justicia y el sentido del deber, es por ello todas las actividades y procesos que se desarrollan en la institución educativa,

contribuyen también a la formación moral de los niños, si se organizan y planifican adecuadamente

La literatura infantil favorece el desarrollo de la personalidad de los niños se apropian de nuevos conocimientos, enriquecen su vocabulario, desarrollan la expresión oral, la imaginación, la fantasía y la creatividad, creando patrones de comportamiento a seguir y a imitar.

Al trabajar con patrones morales polares ya sean positivos o negativos, permite que los niños los comparen y comprendan lo adecuado o no de cada acción, y valoren si son correctas o incorrectas.

Para este trabajo la utilización de los personajes de la Literatura Infantil son muy apropiados para la formación de cualidades morales, formas de conducta y de sentimientos necesarios desarrollar en nuestros niños.

Estas situaciones que se dan en los cuentos y en sus personajes, permiten posteriormente, que ante una situación o conflicto que se dan en el juego, o en otro tipo de actividad, los niños puedan buscar una solución adecuada al mismo y resolverlo, además determinar si quien o quienes provocaron el incidente actuaron bien o mal, si hicieron algo bueno o malo, correcto o incorrecto.

Hay acciones de la vida cotidiana o de los cuentos infantiles que provocan la curiosidad, sorpresa y el asombro de los niños, porque no esperaban que sucediera, o por que son desconocidas para ellos, por lo que adulto debe aprovechar esa curiosidad, ese asombro o esa sorpresa para formar sentimientos positivos, proporcionar nuevas emociones, o transmitir las costumbres de nuestra cultura que se deben practicar como parte de la identidad cubana.

Es por ello que el adulto debe estar atento siempre a lo que sucede en los juegos y actividades de los niños para detectar acciones, conflicto, o situaciones

y aprovecharla para favorecer la formación de sentimientos positivos y buscarle junto con ellos solución adecuada a un conflicto dado.

Cuando a los niños se le propicia la interacción con la realidad que les rodea, o sobre una situación reflejada en un cuento que se les narra, se desarrolla un proceso esencial para la formación de su personalidad, el establecimiento de formas de actuación adecuada, de una relación correcta con los demás, y con ello la formación de cualidades positivas como base de los valores humanos que en las edades escolares deben adquirir.

En la Edad de Oro, la variedad de temáticas tratadas por José Martí en sus cuentos y poesías, nos hablan de la universalidad de cualidades y de los valores humanos.

En cuanto a los medios usados por el José Martí en su obra, demuestra que no puede existir transmisión de cualidades, valores y creación de convicciones sin sentimientos, hay que conmover al hombre a través de los sentimientos.

Los cuentos recogidos en "La Edad de Oro" presentan, con los propios niños como protagonistas, los errores y aciertos del ser humano. En ellos se presenta el triunfo de la verdad, el bien, del amor, sobre la mentira, lo falso, lo feo y lo bajo de la existencia que adquieren personalidad propia en las historias, como cuando nos presenta a los hermanos de "Meñique" y en el señor "Don Pomposo", por ejemplo.

El objetivo martiano era precisamente presentar al niño un código de valores. Para ello a veces usa el antivalor. Y no cabe dudas de que es una obra intencional, pues en "La Última Página" de cada revista, aparecen resumidas, las ideas y valores fundamentales que se han querido transmitir.

De las seis narraciones incluidas en La Edad de Oro, tres son traducciones libres, adaptaciones de cuentos o, se podría decir mejor, relatos reescritos por Martí basados en cuentos que ya existían como son: "Meñique" y "El camarón

encantado", del escritor francés Eduardo de Laboulaye (1811-1883), y "Los dos ruiseñores," de Hans Christian Andersen (1805-1875).

Los otros tres cuentos son originales suyos y se titulan: "Bebé y el señor don Pomposo", "Nené traviesa" y "La muñeca negra", además del cuento en forma de poesía "Los Zapaticos de Rosa".

Es decir, Martí buscaba usar los cuentos en su periódico infantil, como sosiego y esparcimiento, pero también, cuentos que educaran, que expresaran lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, que formaran sentimientos, y como se podía llegar a una adecuada solución del conflicto que en ellos se plantean.

En las narraciones "reescritas" por José Martí en "La Edad de Ora", el elemento mágico constituía el atractivo esencial, con el fin despertar la fantasía infantil, las emociones, el asombro, la curiosidad, y mantener a los niños interesados en la totalidad del contenido en cada uno de los números de esta revista.

Si se analizan los cuentos de "La Edad de oro", sobre todo los cuatro cuentos originales que escribió, podemos observar que sus personajes principales son niños menores de seis años, es decir, son niños de la infancia preescolar, en los que debido a su interés educativo, logró articular lo real y lo ético para brindar lecciones de tema moralizante, y expresar de una forma magistral qué cualidades debían formarse en los niños de estas edades.

A continuación se analiza lo planteado en estos cuentos originales de José Martí.

"Los zapaticos de una rosa" es un cuento rimado con un profundo humanismo elogiado en nuestros días, lo que lo ha convertido en un clásico de la literatura infantil cubana. En este cuento Martí presta especial atención a los sentimientos humanos y a los valores universales que deben regir la conducta especialmente de la mujer.

La dedicatoria es para Mademoiselle Marie, María Mantilla. Aunque la mayoría de los mensajes del cuento son universales muchos encierran un mensaje que alienta al encanto y decoro femenino.

Cuando Martí dice los versos: “*vaya la niña divina, dice el padre y el da un beso*”, aparecen sentimientos que demuestran la devoción del padre hacia su hija. Martí convierte a Pilar en un ser encantador, seductor, amoroso, tierno.

“En *Los zapaticos de rosa*” Martí, caracterizar a las niñas y a las madres: “*niña hermosa*”, “*madre buena*”... Tan alusivas son los vocablos empleados que llegan a caracterizar la moral de la mujer, sin importar la clase social a que pertenezcan.

Incluso cuando dice que a lo lejos se ven: *sentadas con los señores, las señoras, como flores*, embellece la imagen femenina.

Sin embargo, llama la atención que todos los sentimientos presentes en la obra los soportan los personajes femeninos: la riqueza, la pobreza, la maldad, la compasión, la alegría, la tristeza, la bondad, la dulzura, el cariño, y el amor.

En “*Los zapaticos de rosa*” se destaca la importancia de la educación para la mujer pero sin perder la feminidad: Pilar y la niña juegan a las muñecas, son mamás, elementos propios de la moral femenina. No por gusto hay una crítica a la niña que maltrata a su muñeca y la entierra en la arena ya sin brazos. Es una situación que permite trabajar con los niños el cuidado de sus juguetes, de los objetos que le pertenecen, y lo contrapone con otro personaje que maltrata a sus juguetes y los rompe.

¿A quién se quisieran parecer los niños, a Pilar o a Magdalena?, ese es el mensaje que hay que llevarle a los niños para que ellos reflexionen y analicen el por qué desean parecerse al personaje que escojan, dimensionando las acciones positivas de Pilar por encima de las acciones o conducta negativa de la niña Magdalena.

El punto clímax de la obra es la actitud solidaria de Pilar cuando ve a la niña enferma y le regala sus zapaticos de rosa. Es una denuncia de la pobreza material y espiritual y por la igualdad entre los humanos. En esta parte del cuento rimado se puede destacar la solidaridad de Pilar con lo que padece la niña enferma, y le da sus zapatos de rosa pues ella tiene más en su casa y la niña enferma no tiene ninguno y tiene los pies muy fríos.

Es propicio preguntarle a los niños: ¿y todos ustedes comparte sus juguetes con sus amiguitos, o con los niños que no tienen?, ¿a quién se quieren parecer ustedes a Pilar o a Magdalena?, ¿por qué?, dándole posibilidad que ellos se comparen con estos patrones morales polares.

En el cuento "**Nené traviesa**", está presente el tema de la muerte, ya de manera directa Nene no tiene mama. Es curiosa, inquieta, con una imaginación muy aguda, por eso es inteligente, por eso quiere aprender y hace muchas preguntas que su buen papá le responde con cariño y amor.

Nené, la niña traviesa, al ser huérfana de madre en el cuento le pregunta a su padre: "¿Por qué ponen las casas de los muertos tan tristes?... que me toquen la música porque me voy a ir a vivir en la estrella azul."

Este tema, tan discutido en la literatura infantil, es muy común en la vida de los niños. Martí los acerca a él de manera diferente, de forma cuidadosa y muy bella.

En este cuento Martí cuenta sobre un libro viejísimo y lo describe como algo muy valioso, muy importante para el trabajo que hace el padre de la niña, y Nené, por *curiosidad y desobediencia* le arranca varias hojas.

Nené se inventa una historia fantástica sobre la lamina hasta que se da cuenta de la magnitud de lo que ha hecho. Pero fue desobediente, y al final, atemorizada llorosa, y arrepentida pide perdón por no haberle hecho caso a lo que le dijo su papá.

¿Qué se puede trabajar con los niños utilizando este cuento?

Se puede trabajar como cualidades positivas en Nené su curiosidad, su interés por aprender, por preguntarlo todo, su imaginación y fantasía al crear relatos desde las láminas del libro de más de 100 años. Pero sobre todo como cualidades positivas de este personaje hay que señalar sus sentimientos, como quería a su papá, como ella quería ser buena para poder ir a vivir a la estrella azul,

Como cualidad negativa en Nené su desobediencia, pues el padre le pidió que no tocara ese libro pues era muy viejo y valía mucho dinero.

En el mismo personaje están las acciones positivas y negativas que se pueden analizar con los niños, que ellos se den cuenta lo que le pasó a Nené por no hacerle caso a lo que le dijo se papá

En **"Bebé y el señor don Pomposo"** aparecen como personajes el niño rico y generoso que regala al primito pobre, que no tiene juguetes, el bellísimo sable dorado que le acaba de regalar su tío, pues consideró injusto que le regalaran a él y a su primo el tío no le regaló nada.

En este cuento al igual que Pilar en "Los Zapaticos de Rosa", Bebé comparte lo que tiene y se solidariza con los demás, con su primo Raúl al que no le regalaron nada.

Como patrón negativo en "Bebé y el señor Don Pomposo", está el tío que es envidioso, que solo considera a Bebé por que su mamá es rica y no a Raúl, pues es pobre.

En el cuento **"La muñeca negra"**, se retrata de una niña sensible, virtuosa y sentimental que prefiere su vieja muñeca negra, su confidente pues le cuenta todo lo que pasa y hace, que es compañera de sus juegos y le da muchos

cariños, a la nueva muñeca, que es elegante y lujosa que le regalan por su cumpleaños.

¿Qué cualidades se pueden trabajar con los niños?, cuidar todos sus juguetes, para que sigan siendo útiles a los niños y tenerlos siempre, además la fidelidad con la muñeca negra, que no la deja abandonada por tener otra muñeca nueva y mejor que vieja, ¿por qué no jugar con las dos?

El cuento **“Meñique”**, tiene a un joven como protagonista, aunque para trabajarlo en las edades preescolares, la adaptación del cuento que se realiza no se le pone edad al personaje para que el niño se familiarice mejor con su forma de ser, sus cualidades y sentimientos.

En él Martí destaca las cualidades más importantes para la formación de una persona: la bondad, el bien, la solidaridad, la ayuda mutua, la curiosidad, el deseo de ayudar a resolver los problemas.

También contrapone la envidia, el desamor, la burla, que caracterizan a los hermanos de Meñique, como antivalores o cualidades y sentimientos negativos, contra los que hay que luchar. Al final del cuento triunfan la bondad, la inteligencia, la integridad, el esfuerzo propio, y sobre todo la astucia que caracterizan a Meñique.

En **“El camarón encantado”** de nuevo aparece la avaricia, la envidia, el descontento de Másica. Y por otro lado la debilidad de carácter, la docilidad extrema, el temor a enfrentar lo mal hecho de Yopi. Y también el agradecimiento del Camarón encantado al ser salvado por el bueno de Yopi.

Las actitudes negativas son castigadas, y todo vuelve a ser como al inicio.

En las palabras iniciales que Martí escribe como introducción a la Edad de Oro en la primera revista, deja muy claro su propósito con estas revistas convertidas

en un libro fabuloso, que aunque se diga que lo conocen, no se aprovecha todo lo que en él encierra para elevar la calidad del proceso educativo.

Conclusiones

Ahora, preguntamos de nuevo: ¿Cómo quería Martí que fueran los niños? ¿Cómo quería que fueran los hombres que saldrían de esos niños?

Martí quería, luchaba y demostraba que los niños debían formarse en el placer y el bien, en el amor, la amistad, la solidaridad, en la inteligencia, en la defensa de los derechos, en la lucha contra las injusticias, contra la envidia. Los deseaba obedientes, pero no sumisos. Justos, valientes.

Con ese lenguaje maravilloso presente en “La Edad de Oro”, Martí sentó las bases de los valores que pensaba debían adornar al hombre, acompañarlo durante toda la vida.

Esta forma de analizar las cualidades y sentimientos morales positivas, sin obviar las negativas, se considera por las autoras de este trabajo, que deben constituir un patrón positivo para el personal docente de la Educación Preescolar, en su preparación sistemática primero, y para la planificación de las diferentes actividades y formas de organización del proceso educativo de los niños preescolares.

Leer bien la “Edad de Oro” como parte de su autopreparación debe ser un ejercicio obligado para toda educadora, maestra, ejecutora, y para la familia, pues es un material que orienta, dirige, y brinda una vía fundamental para organizar y planificar las actividades de Vida Social.

Cada cuento de Martí de manera plástica, una lección emotiva, impresionante y sugerente. Mantiene todo el tiempo un equilibrio entre lo didáctico, lo emotivo y lo ético. Sus cuentos educan, por el tema, por su tratamiento, por el lenguaje empleado, por su sencillez y naturalidad...

Bibliografía

- Arias García, Salvador. Glosando La Edad de Oro. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Chacón Arteaga, Nancy: Formación de valores morales. La Habana. Editorial Academia. La Habana 2000.
- Colectivo de autores del MINED: Programa de Educación Preescolar Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1993.
- Colectivo de autores del MINED. Acerca de la Literatura Infantil. (Selección de lecturas). Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1980.
- Hernández Ramírez Marcia M.: Adaptaciones de cuentos de la Edad de Oro para los niños de la infancia preescolar. Material de apoyo de la UCP” Enrique José Varona. La Habana, 2010.
- Hernández Ramírez Marcia M.: Tesis presentada en opción al Título Académico de Máster de la Educación Mención Educación Preescolar, Ciudad de la Habana, 2008.
- Martí Pérez, José: La Edad de Oro. Editorial Gente Nueva. La Habana 1990.
- Rodríguez Mondeja M. Hiraída. La Literatura Infantil en la primera infancia. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2007.
- Rodríguez Mondeja, Hiraída y Virgilio López Lemus. Contribución al estudio de la literatura para preescolares. La Habana. Editorial Gente Nueva. 1990.
- Rodríguez Mondeja M. Hiraída .y Amanda Rojas Bastard: ¿Adivina lo que es? Yo te lo cantaré y cantaré: Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2011.